

CRITERIOS PARA LA CLASIFICACION DE LOS YACIMIENTOS DE Sn, W y Mo

M. STEMPROK

(R E S U M E N)

Se hace en este trabajo un amplio y crítico repaso histórico a las diferentes clasificaciones de los yacimientos de estos tres elementos, especialmente las de Fuchs, de Launay, Posepny, Groddeck, Phillips, von Cotta, Lindgren, Niggli, Tatarinov y Magakian, Zakharov, Abdullaev, Volfson, Karasik, Smirnov, Sainsbury, Varlamoff, Denisenko y Kruschov. A lo largo de este siglo y parte del pasado los criterios empleados para las diferentes clasificaciones se basaban en la utilización de distintas variables, las cuales son agrupadas por el autor de la siguiente forma.

variables....	medibles directamente.....	{ — posición geológica con respecto a un campo intrusivo. — composición mineralógica del yacimiento.
	medibles indirectamente...	{ — profundidad del yacimiento. — T de los fluidos mineralizadores. — P, composición, y estado de dichos fluidos.

En general, se concede la mayor importancia a dos de las variables medibles indirectamente: la temperatura y el estado de las soluciones mineralizadoras.

Por lo que se refiere a T, los resultados obtenidos en numerosas mediciones demuestran la existencia de un amplio rango de variación para muchos yacimientos. En opinión del autor, pequeñas variaciones de la temperatura de deposición —por ejemplo, entre 200 y 300°C— son insuficientes para explicar la gran diferenciación que presentan numerosos yacimientos. Igualmente, el criterio basado en el estado de las soluciones mineralizadoras es muy discutible, ya que el límite hipotético entre los estados hidrotermal y pneumatolítico no justifica de forma razonable la consiguiente inclusión de

muchos yacimientos en uno de aquellos dos grupos; hecho confirmado por el gran número de mineralizaciones que se pueden incluir tanto entre los hidrotermales como entre los pneumatolíticos.

Dada la importancia de la composición mineralógica, la cual se utiliza prácticamente en todas las clasificaciones, la posición de un yacimiento se puede definir por los resultados del proceso mineralizador —es decir, la paragénesis—, y por los procesos genéticos. Por ello, una clasificación razonable se podría hacer, de acuerdo con el autor, teniendo en cuenta, en primer lugar, el origen de la mineralización, y estableciendo después distintos grupos atendiendo a criterios geológicos que fueran fácilmente medibles. Entre estos, el mejor sería considerar la posición relativa de un yacimiento con respecto a la intrusión con la que dicho yacimiento está relacionado. El siguiente paso exigiría definir claramente los diferentes factores —temperatura, alteración de las rocas encajantes, etc.— que permitan hacer subdivisiones, pero estableciendo una terminología precisa que explique claramente el significado de los términos utilizados.